

TEATRO MAYOR

JULIO MARIO SANTO DOMINGO

LA FIESTA DE LAS REGATAS DE DRAGÓN*

Desde el día que Xu Xian y Blanca se conocieron en la pequeña barca, nació entre ellos el amor. Algunos días después, solicitaron los servicios de una casamentera y celebraron bodas.

Puesto que Xu ya tenía esposa tenía que abandonar la casa de su hermana. La joven pareja de esposos, después de deliberar, decidió mudarse a Zhenjiang para abrir una farmacia a la que le pondrían el nombre de Armonía Eterna.

Ya instalada la farmacia, mientras Blanca recetaba, Xu Xian preparaba toda clase de medicamentos con diversas especies de píldoras, polvos, emplastos y comprimidos. En la puerta de la farmacia, pusieron un letrero con la siguiente leyenda: “Medicamentos gratis para enfermos pobres”.

Esta noticia comenzó a difundirse de boca en boca y la farmacia Armonía Eterna, con cada día que pasaba, se hacía más famosa. Diariamente, desde la mañana hasta la noche, concurrían, sin cesar, enfermos graves pidiendo consulta y enfermos leves buscando medicamentos. Los que se habían curado volvían para agradecer.

Y llegó la Fiesta de las Regatas de Dragón. En ese día, la gente acostumbra a colgar en la puerta de sus casas ácoro y artemisa** y rociar el suelo con licor de rejalgal para espantar a los demonios y alejar las enfermedades. Ese día, en el río Changjiang, al pie de la montaña Jinshan, se celebran las regatas de dragón. No bien amanece, las calles ya están colmadas de gente. En todas partes, hay gran animación.

En la madrugada de ese día, Blanca llamó a Pequeña Verde y le dijo:

- ¿Pequeña Verde, recuerdas que hoy es el quinto día

del quinto mes lunar, la Fiesta de las Regatas de Dragón?

- Sí, lo recuerdo bien, hermana.

- El tercer cuarto del mediodía será el momento más terrible para nosotras. ¡Pronto! ¡Pronto! Vete a refugiar a la montaña más profunda.

- Y tú, hermana mía, ¿qué harás?

- No te preocupes por mí, yo tengo un temple de mil años.

Pequeña Verde, después de reflexionar, dijo moviendo inquieta la cabeza:

- Mejor será que vengas conmigo.

- Pero si vamos juntas, mi esposo se inquietará, respondió aturdida.

Pequeña Verde le dio la razón. Al despedirse le dijo:

- Hermana, ten mucho cuidado.

Y dando un brinco, salió por la ventana convertida en una columna de humo verde. No bien acababa de salir Pequeña Verde, cuando Xu Xian subió al piso gritando:

- Pequeña Verde, arréglate un poco que nos vamos a la orilla a ver la regata de dragón.

Entonces, Blanca le dijo:

- No está en casa. La he mandado a comprar hilos. Anda tú solo. No olvides de llevar algunos zongzi*** como tentempié.

TEATRO MAYOR

JULIO MARIO SANTO DOMINGO

- Mira, desde que nos mudamos a Zhenjiang, esta es la primera oportunidad que tenemos de presenciar la regata de dragón, ven conmigo, insistió Xu acercándose a Blanca.

- No me siento bien. Mejor anda solo y vuelve temprano.

Al oír esto, Xu tomó rápido una almohadilla, la puso sobre la mesa, hizo extender la mano de Blanca sobre ella y empezó a examinarle el pulso una muñeca tras otra.

- No estás enferma. ¡Me has engañado!

- Pero no te he dicho que estoy enferma: ¡Estoy encinta!, le replicó sonriendo.

Xu, al enterarse de que iba a ser padre, saltó de alegría. Entonces, ya no quiso ir a la regata de dragón y decidió quedarse en casa acompañando a Blanca.

A la hora del almuerzo, Pequeña Verde aún no había regresado. Xu Xian bajó a la cocina, calentó una sarta de zongzi y una jarrita de vino con un poco de rejalgar. Luego subió a la planta superior llevando zongzi y la jarrita de licor. Llenó dos tazas y ofreció una a Blanca. El fuerte olor a rejalgar la hizo sentir muy mal a Blanca. Y dijo:

- Yo no sé beber. Mejor te acepto dos zongzi.

- Pero hoy es la Fiesta de las Regatas de Dragón y todo el mundo, sepa o no sepa beber, debe tomar, aunque sea un sorbo.

- Es que ese vino tiene rejalgar y temo que una mujer encinta no pueda tomarlo.

- Pertenezco a una familia de tres generaciones de farmacéuticos. ¿Es que me consideras profano en la

materia? Pero, si precisamente el efecto de este vino con rejalgar es expulsar los males y alejar las enfermedades, tranquilizar el espíritu y favorecer al niño que se está formando en tus entrañas. Es necesario, pues, que bebas, dijo riendo a carcajadas.

Entonces, Blanca, temiendo que Xu sospechara de ella y confiando en su temple de mil años y dando rienda suelta a su audacia, tomó un sorbo de vino. Pero, apenas el licor llegó a su estómago, le hizo daño. Sintió un fuerte dolor en la cabeza y todo el cuerpo comenzó a paralizarse. No pudiendo mantenerse en equilibrio, corrió hacia la cama.

Xu, no sabiendo lo que había ocurrido, fue tras de ella. Descorrió la cortina y vio sobre el lecho una serpiente blanca del grueso de un tazón. Asustado dio un grito y cayó fulminado:

*La Fiesta de Regatas de Dragones, fiesta popular, que cae el quinto día del quinto mes lunar (5 de mayo), en el que se conmemora al patriota y poeta Qu Yuan (340-278 a.n.e.). Este se suicidó en ese día arrojándose al río Miluo. En esta fiesta, los ribereños arrojan al río zongzi para que los peces tengan comida y no devoren su cuerpo, y compiten con botes en forma de dragón.

** Acoro y artemisa: licor de rejalgar. Acoro es una planta herbácea, perenne y acuática, con olor aromático. En la Fiesta de las Regatas de Dragón los pobladores forman ramos de ácoro y lutemisa para espantar a mosquitos y animalitos. Rejalgar, nombre de un mineral. En la medicina tradicional china, sirve de contraveneno. Se le utiliza también para elaborar elixires

*** Zongzi pastelillo triangular de arroz o de mijo glutinoso, envuelto con hojas de caña.